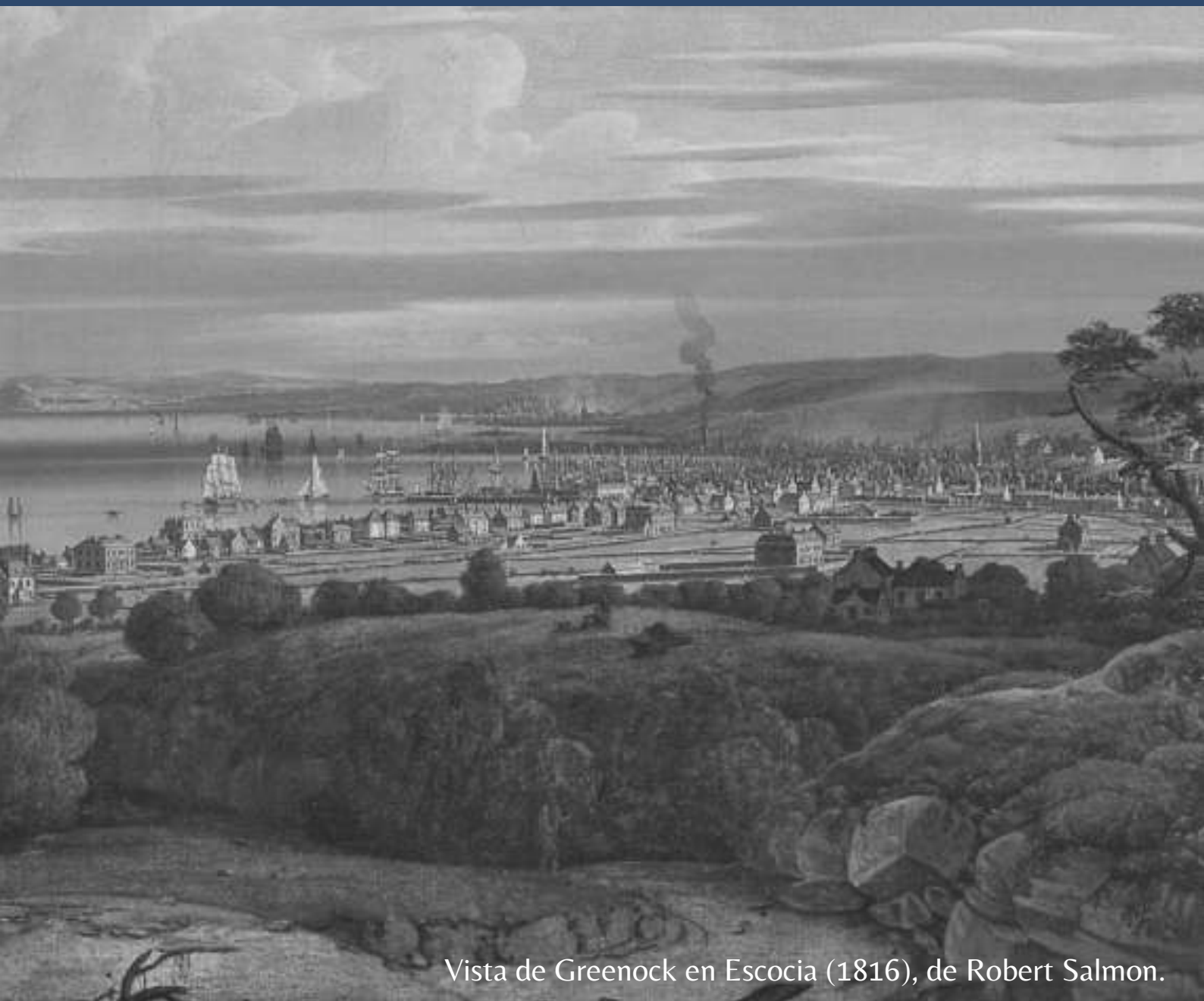


¿ILUSTRACIÓN O ILUSTRACIONES?



Vista de Greenock en Escocia (1816), de Robert Salmon.



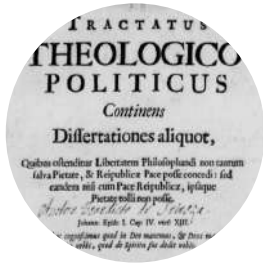
3. Enlightenment: la Ilustración escocesa

Prof. Dr. Ginés Marco

Miércoles 28 de octubre de 2020, 19 h.

Enlace de acceso: <https://zoom.us/j/94557193679>

¿ILUSTRACIÓN O ILUSTRACIONES?



Preguntas por la Ilustración

Prof. Dr. Antonio Lastra

Miércoles 14 de octubre de 2020, 19 h.

Vico y los Estudios Culturales

Prof. Dr. José Alfredo Peris Cancio

Miércoles 21 de octubre de 2020, 19 h.



Enlightenment: la Ilustración escocesa

Prof. Dr. Ginés Marco

Miércoles 28 de octubre de 2020, 19 h.

Turgot y las Lumières

Prof^a. Dr^a. Paloma de la Nuez

Miércoles 4 de noviembre de 2020, 19 h.



Contrailustración

Prof. Dr. Julio Seoane Pinilla

Miércoles 11 de noviembre de 2020, 19 h.

Declaración de independencia: Thomas Jefferson

Prof. Dr. Javier Alcoriza

Miércoles 18 de noviembre de 2020, 19 h.



Las Luces y las Anti-Luces

Prof^a. Dr^a. María José Villaverde Rico

Miércoles 25 de noviembre de 2020, 19 h.

¿ILUSTRACIÓN O ILUSTRACIONES?

La Torre del Virrey. Instituto de Estudios Culturales Avanzados

3 Enlightenment: la Ilustración escocesa

Prof. Dr. Ginés Marco

Webinar 28 de octubre de 2020, 19 h.

Enlightenment: la Ilustración escocesa

El siglo de oro escocés. El advenimiento de los *literati*. El cultivo del humanismo. La confianza en la ciencia. El amor por el conocimiento. Un enérgico espíritu crítico. Un deseo de contribuir a la transformación social. Hacia la adopción de categorías naturales para explicar el comportamiento humano.

Bibliografía

- FRANCIS HUTCHESON, *A System of Moral Philosophy*, Collected Works of Francis Hutcheson, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, Hildesheim, 1969.
- DAVID HUME, *A Treatise of Human Nature*, Oxford UP, 2011 (*Tratado de la naturaleza humana*, ed. de Félix Duque, Tecnos, Madrid, 1996).
- , *Enquiries Concerning Human understanding and Concerning the Principles of Morals*, Oxford UP, 1975³ (*Investigación sobre el entendimiento humano*, ed. de Jaime de Salas, Tecnos, Madrid, 2007).
- ADAM SMITH, *Works*, 5 vols. The Glasgow Edition, Clarendon Press, Oxford, 1978-1983.
- , *Teoría de los sentimientos morales*, trad. de Carlos Rodríguez Braun, Alianza, Madrid, 1997.
- J.G.A. Pocock, 'Hume and the American Revolution: The dying thoughts of a North Briton', en *Virtue, Commerce, and History. Essays on Political Thought and History, Chiefly in the Enlightenment Century*, Cambridge UP, 1986, pp. 125-142.
- ALASDAIR MACINTYRE, *Whose Justice? Which Rationality* (1988), Duckworth, Londres, 2013² (*Justicia y racionalidad*, ed. de Alejo Sison, EIUNSA, Barcelona, 1994).
- , *Three rival versions of moral enquiry. Encyclopaedia, Genealogy and Tradition*. University of Notre Dame Press, 1990 (*Tres versiones rivales de la ética*, ed. de Rogelio Rovira, Rialp, Madrid, 1992).
- JOHN ROBERTSON, *The case for the Enlightenment: Scotland and Naples 1680-1760*, Cambridge UP, 2005.
- MARÍA ISABEL WENCES, *Teoría social y política de la Ilustración escocesa. Una antología*, Plaza y Valdés, Madrid, 2007.
- JONATHAN ISRAEL, *Democratic Enlightenment. Philosophy, Revolution, and Human Rights 1750-1790*, Oxford UP, 2011; *The Expanding Blaze. How the American revolution Ignited the World 1775-1848*, Princeton UP, 2017; *The Enlightenment that Failed. Ideas, Revolution, and Democratic Defeat 1748-1830*, Oxford UP, 2019.
- ANA MARTA GONZÁLEZ, *Sociedad civil y normatividad. La teoría social de David Hume*, Dykinson, Madrid, 2013.

1

This power [i.e: the intellect] judges about the mean or the subordinate ends: but about the ultimate ends there is no reasoning. We prosecute them by some immediate disposition or determination of soul, which in the order of action is always prior to all reasoning; as no opinion or judgment can move to action, where there is no prior desire of some end.

FRANCIS HUTCHESON
A System of Moral Philosophy, p. 38

2

En todo sistema de moral que me he encontrado hasta el momento, he advertido que el autor procede durante cierto tiempo en el modo acostumbrado de razonar, y establece la existencia de un Dios, si hace observaciones concernientes a los asuntos humanos, cuando de pronto me sorprende al encontrar que, en lugar de las cópulas usuales “es” o “no es”, no encuentro proposición alguna que no esté conectada con un “debe” o “no debe”. Este cambio es imperceptible, pero es, en todo caso, de la máxima importancia. En efecto, en la medida en que este “debe” o “no debe” expresa una relación o afirmación nueva, esto debería advertirse y explicarse; y que al mismo tiempo se aporte una razón para lo que parece enteramente inconcebible, a saber, cómo esta nueva relación puede ser una deducción de otras que son enteramente diferentes de ella.

DAVID HUME
Tratado de la naturaleza humana, trad. de F. Duque, pp. 633-634

3

Por lo general, todos nuestros sentimientos de censura y alabanza son variables y dependientes de nuestra proximidad o lejanía con respecto a la persona censurada o alabada, así como la disposición de nuestro ánimo en ese momento. Sin embargo, en nuestras apreciaciones generales hacemos abstracción de esas variaciones y seguimos aplicando las expresiones que muestran nuestro agrado o desagrado de la misma manera que si permaneciéramos en un punto de vista fijo. La experiencia nos enseña bien pronto cómo corregir nuestros sentimientos o, por lo menos, nuestro lenguaje allí donde los sentimientos son más tenaces e inalterables [...].

DAVID HUME
Tratado de la naturaleza humana, trad. de F. Duque, p. 773

4

The end of all moral speculations is to teach us our duties; and, by proper representations of the deformity of vice and beauty of virtue, beget correspondent habits, and engage us to avoid the one, and embrace the other. But is this ever to be expected from inferences and conclusions of the understanding, which of themselves have no hold of the affections or set in motion the active powers of men? They discover truths: but where the truths they discover are indifferent, and beget no desire or aversion, they can have no influence on conduct and behavior. What is honourable, what is fair, what is becoming, what is noble, what is generous, takes possession of the heart, and animates us to embrace and maintain it. What is intelligible, what is evident, what is probable, what is true, procures only the cold assent of the understanding; and gratifying a speculative curiosity, puts an end to our researches.

DAVID HUME
An Enquiry Concerning the Principles of Morals, p. 171

5

Parece que la naturaleza nos dio el encono para la defensa y solo para la defensa. Es la salvaguardia de la justicia y la seguridad de la inocencia. Nos compele a rechazar el perjuicio que nos intentan causar y a desquitarnos por el que ya nos han

hecho, para que el culpable pueda ser forzado a arrepentirse de su injusticia y para que otro por el miedo a una pena similar, tema ser culpable de una falta parecida.

ADAM SMITH

Teoría de los sentimientos morales, trad. de C. Rodríguez Braun, p.174

6

Una explicación historicista de la filosofía de Hume —esto es, una que haga referencia a su conciencia histórica— sería una empresa descomunal, si se persiguiera en detalle, y ciertamente encontraría más fenómenos de los que podría explicar. Pero si lo vemos como a un pensador entre tantos de su época, consciente de que la virtud debe dar paso, para bien y para mal, al comercio y al refinamiento que el comercio genera en el curso de la historia, podemos añadir que el comercio y las letras fueron percibidos por la época como reposando en la imaginación y en las pasiones, y necesitando formas de gobierno diferentes de las que descansaban en la austeridad republicana.

J.G.A. POCCOCK

'Hume and the American Revolution', p. 133

7

Cualquier sociedad en la que la vida práctica está gobernada tanto de una manera explícita como, de hecho, hasta un cierto grado elevado, por una apelación a un conjunto de principios fundamentales debe poseer vías institucionalizadas pro las que aquellos que se separan o se rebelan o ponen en entredicho esos principios sean llamados al orden. Por lo que se refiere a las creencias y a las costumbres, en la Escocia del siglo XVII esa función era desempeñada, en gran parte, por los tribunales de la iglesia establecida, a través de sesiones eclesiales locales que eran a su vez apoyadas por los tribunales seculares cuando fuera necesario. [...] Una señal de la creciente secularización de la Escocia del siglo XVIII [fue] que el poder de estos tribunales eclesiásticos decayera gradualmente, mientras que el sistema legal correspondiente funcionaba cada vez menos como refuerzo del poder y de la autoridad de la iglesia establecida, y más como una institución independiente

ALASDAIR MACINTYRE

Justicia y racionalidad, ed. de A. Sison, p. 237

8

No sabemos qué significa "saber". Y lo peor es que no nos arriesgamos a aceptarlo. Vivimos en una generalizada ficción intelectual. Procedemos como si hubiera un conjunto de temas y métodos sobre los que cabe discutir y llegar a un cierto resultado aceptable por todos. Pero no es así. Nuestros puntos de partida son contrapuestos; nuestros métodos, inconmensurables; nuestros intereses teóricos y prácticos, divergentes; nuestro lenguaje, equívoco. La Babel intelectual que habitamos se enmascara, alternativamente, de academicismo puntilloso o de liberal tolerancia. Mas seguimos ignorando cuál es el estatuto personal y social del saber [...]. La permanencia en la ficción de un mundo intelectual unitario es efecto inercial de la Ilustración [...]. "La Ilustración ha muerto, solo sus consecuencias perviven", había escrito Arnold Gehlen. El cadáver sin enterrar es el de una ideología liberal y progresista que se soñó a sí misma como ciencia unificada. Su versión anglizante es la *Enciclopedia Británica*, ante la que el "casticismo" escocés de MacIntyre no oculta antipatías. El mito del liberalismo ilustrado no es otro que el de la "objetividad": una objetividad neutra que está ahí, universalmente disponible, accesible a todas las personas que hayan logrado superar críticamente los prejuicios tradicionales. Basta aplicar el método científico para que todas las parcelas del conocimiento [...] se iluminen ante el espectador maduro. Los misterios ancestrales han desaparecido; solo quedan problemas que se resolverán, de una vez por todas, a medida que el implacable avance de la razón científica se vaya consumando.

El moderno paradigma de la certeza parecía haber triunfado en toda regla sobre el modelo clásico de la verdad. La ilusión del racionalismo empirista permanecía aún

oficialmente viva cuando, a partir de 1873, se publicaba en Edimburgo la IX edición de la Enciclopedia Británica. Pero su suerte estaba ya echada. Sucesivas ediciones de este corpus universal abandonan tácitamente el ideal ilustrado y se limitan a presentar la Enciclopedia como una simple obra de referencia. Lo que dura hasta hoy es el fetichismo de “lo dado”, que sigue inspirando el residual positivismo dominante. Para comprobarlo, basta con advertir el todavía incuestionado prestigio de los *hechos*.

ALEJANDRO LLANO

Presentación de de A. MACINTYRE, *Tres versiones rivales de la ética*, pp. 11-12

9

La economía política fue la llave de lo que la Ilustración pensó explícitamente como “el progreso de la sociedad”. Pero el progreso de la sociedad no era solo una cuestión de mejora material. Acompañando la investigación en economía política había una preocupación, más general, por investigar la estructura y los modales de las sociedades en las distintas fases de su desarrollo, con el fin de recorrer y explicar el proceso histórico como un tránsito de la “barbarie” al “refinamiento” o la “civilización”. El ámbito de esta investigación era potencialmente amplio, abarcando los modales en toda su variedad, el auge y refinamiento de las artes y las ciencias, las relaciones morales, incluyendo aquellas entre los sexos, las formas de propiedad, incluyendo el ejercicio de los derechos de propiedad sobre el trabajo de otros, y los medios para el castigo. Resultó que muchas de estas cosas estaban estrechamente relacionadas con la cuestión de cuáles formas de gobierno se asociaban a las distintas fases del desarrollo

JOHN ROBERTSON

The case for the Enlightenment, p. 29

10

La Ilustración escocesa se caracteriza por haber dado vida a una espléndida eclosión de ideas —parafraseando a J.G.A. Pocock— y, al mismo tiempo, por ser uno de los fenómenos más enigmáticos de la historia cultural del siglo XVIII [...]. Cuando hablamos de Ilustración escocesa estamos aludiendo a la cultura de los *literati* en el siglo XVIII escocés. Por *literati* se comprende a los hombres de letras que se caracterizan por profesar un vasto conjunto de valores y principios propios de la filosofía ilustrada europea y americana. Entre ellos podría subrayarse el cultivo del humanismo, la confianza en la ciencia, el amor por el conocimiento, un enérgico espíritu crítico, un aplomo en el ejercicio del juicio, el respeto por el trabajo, el rechazo a los tratos inhumanos y un deseo por transformar la sociedad legada por el pasado.

MARÍA ISABEL WENCES

Teoría social y política de la Ilustración escocesa, pp. 13-14

11

Scotland developed in the eighteenth century culturally and intellectually, as well as economically, with a vigour that nurtured a distinctive, local Enlightenment movement destined to exert a wide impact on both sides of the Atlantic and beyond. Geographically on Europe's fringe but central to the eighteenth-century transatlantic maritime system, the major cities -Edinburgh, Glasgow, and Aberdeen- of eighteenth-century Scotland and the universities had, by the century's second quarter, acquired an impressive network of reading societies, libraries, periodicals, lecture halls, museums, science cabinets, masonic lodges, and clubs. Together these formed a social and institutional basis for an enlightenment predominantly liberal Calvinist, Newtonian, and “design” oriented in character which played a major role in the further development of the transatlantic Enlightenment overall.

JONATHAN ISRAEL

Democratic Enlightenment, p. 233

12

Desde un punto de vista histórico, el nacimiento de las ciencias sociales es solidario con el proceso de naturalización de la filosofía moral y la progresiva adopción de categorías naturales para explicar el comportamiento humano. Ahora bien, este proceso tiene lugar especialmente en el contexto de la Ilustración escocesa, primeramente, en la filosofía moral de David Hume, para quien constituye como objetivo prioritario el proporcionar una explicación científico-natural del comportamiento humano, recurriendo a categorías psicológicas y sociales contrastables empíricamente. [...] En buena parte, la teoría ética de Hume puede comprenderse como un intento de *naturalizar el concepto de obligación*, tal y como se presentaba en las teorías corrientes de la ley natural, lo cual, en el contexto escocés, marcado por la influencia del puritanismo, significa -asimismo- proporcionar una explicación naturalista del hecho religioso. El empeño naturalista de Hume, ciertamente, resulta manifiesto ante todo en sus escritos sobre religión natural, así como en su búsqueda de una explicación de la justicia -alternativa a la que ofrecían las teorías modernas de la ley natural. En rigor, es precisamente en el curso de esta explicación cuando Hume desarrolla su teoría de la sociedad como artificio, lo cual, desde un punto de vista conceptual, resulta clave para entender la teoría social que se desarrolla en el contexto de la Ilustración escocesa.

ANA MARTA GONZÁLEZ

Sociedad civil y normatividad, p. 18